

□ Tiempo de lectura: 6 min.

El domingo 29 de septiembre, a las 12.30 horas (UTC+2), en la basílica de María Auxiliadora de Valdocco, 27 Salesianos de Don Bosco y 8 Hijas de María Auxiliadora recibirán el crucifijo misionero, renovando su generosidad apostólica en favor de tantos jóvenes de todo el mundo.

Como cada año, el último domingo de septiembre, el corazón misionero de Don Bosco se renueva a través de la disponibilidad de los Salesianos de Don Bosco y de las Hijas de María Auxiliadora enviadas como misioneros ad gentes.

Ha pasado tanto tiempo desde aquel 11 de noviembre de 1875, día en que se dio un paso fundamental: el primer grupo de misioneros salesianos con destino a Argentina inició la transformación de los Salesianos en una congregación mundial, extendida hoy por 138 países. Dos años más tarde, también las FMA cruzaron el océano, iniciando la obra de difusión más allá de las fronteras italianas.

Al acercarse el 150 aniversario de la primera expedición misionera, podemos acercarnos a la preparación de los neo-misioneros salesianos, que se desarrolla en el curso “Germoglio”, organizado por el equipo del Sector Misiones y coordinado por don Reginaldo Cordeiro. El curso tiene una duración de cinco semanas, inmediatamente antes de la expedición misionera. En la oración, en la escucha de testimonios, en el intercambio de experiencias, en la reflexión personal y en la convivencia alegre con los demás participantes del curso, los nuevos misioneros son ayudados a verificar, profundizar y, a veces, descubrir las razones profundas de su ida a la misión.

Obviamente, el discernimiento de la propia vocación misionera comienza mucho antes. Tradicionalmente, el 18 de diciembre, día de la fundación de la Congregación Salesiana, el Rector Mayor emite un llamamiento misionero indicando las prioridades misioneras que hay que atender. En respuesta a la llamada, muchos salesianos escriben su disponibilidad, después de haber escuchado la voluntad de Dios, ayudados por su guía espiritual y por el director de su comunidad, siguiendo las orientaciones del Sector Misiones. Una profunda relectura de la propia vida y un atento camino de discernimiento son necesarios para madurar la vocación misionera ad gentes, ad exteros, ad vitam. El misionero, de hecho, parte para un proyecto de vida, con la perspectiva de la inculturación en un país diferente y de la incardinación en una nueva Provincia, en un contexto que se convertirá en «casa»,

a pesar de los muchos desafíos y dificultades.

Por otro lado, es importante que haya un proyecto misionero bien estructurado en las Provincias, que permita al misionero que llega estar acompañado, encajar y servir de la mejor manera posible.

El Curso Germoglio se inicia en Roma, con un núcleo introductorio, que tiene como objetivo proporcionar a los misioneros que parten las habilidades y actitudes básicas necesarias para realizar con éxito el curso. Se abordan las motivaciones de la elección misionera, en un camino gradual de toma de conciencia y purificación. Se invita a cada misionero a elaborar un proyecto personal de vida misionera, destacando los elementos esenciales y los pasos a dar para responder adecuadamente a la llamada de Dios. A continuación, una introducción a la cultura italiana y un encuentro sobre la “alfabetización emocional”, fundamental para vivir plenamente la experiencia en un contexto diferente del propio, y una sesión sobre la animación misionera y el voluntariado misionero salesiano. Todo ello en un contexto comunitario, donde los momentos informales son preciosos y la participación en momentos comunitarios de oración es vital, al estilo de Pentecostés, donde las lenguas y las culturas se mezclan para el enriquecimiento de todos. En estos días, la peregrinación a los lugares de la fe cristiana ayuda a desandar las raíces de la propia fe, junto con la cercanía a la Iglesia universal, que se manifiesta también en la participación en la audiencia papal. Este año, el 28 de agosto, el Papa mostró su cercanía a los misioneros, recordándoles en una breve conversación durante una foto de grupo la figura de San Artemisa Zatti, junto a la belleza e importancia de la vocación de los coadjutores salesianos.

La segunda parte del curso se traslada a Colle Don Bosco, lugar de nacimiento de Don Bosco, donde se entra en el corazón de la experiencia profundizando en la preparación desde un punto de vista antropológico, teológico/misionológico y carismático salesiano. Prepararse para el inevitable choque cultural, ser conscientes de la importancia y el esfuerzo de conocer una nueva cultura y una nueva lengua, y estar abiertos al diálogo intercultural, sabiendo que habrá que afrontar conflictos e incomprendimientos, son elementos fundamentales para vivir una experiencia verdadera, humana y plena. Algunos fundamentos misionológicos ayudan a comprender qué es la misión para la Iglesia, y las nociones sobre el Primer Anuncio y la evangelización integral completan la visión del misionero. Por último, las características típicamente salesianas, comenzando con algunas notas históricas y centrándose después en la situación actual, el discernimiento y la espiritualidad salesiana.

A continuación, el grupo de misioneros tiene la oportunidad de visitar los lugares de Don Bosco, en una semana de ejercicios espirituales itinerantes en los que pueden confrontarse con el santo de la juventud y confiarle su sueño misionero.

La experiencia continúa con una peregrinación a Mornese, donde se presenta el carisma misionero en la versión femenina de Santa María Dominica Mazzarello, junto con las Hijas de María Auxiliadora. Los últimos días se transcurren en Valdocco, donde se completa el itinerario en los lugares de Don Bosco y la preparación para el «sí» a la llamada misionera. El diálogo con el Rector Mayor y la Madre General cierra el programa antes del domingo, cuando se entregan los crucifijos misioneros a los difuntos durante la misa de 12:30.

Si nos fijamos en quiénes son los salesianos de la 155ª expedición misionera, notamos inmediatamente cómo el cambio de paradigma es evidente: todas las Inspectorías, y todos los países, pueden ser destinatarios y enviados al mismo tiempo. Los misioneros ya no son sólo italianos, como al principio, o europeos, sino que proceden de los cinco continentes, en particular de Asia (11 misioneros, de las dos regiones de Asia Meridional y Asia Oriental-Oceanía) y África (8 misioneros), mientras que la región mediterránea acogerá al mayor número de misioneros en esta expedición. Desde hace algunos años, el Sector Misiones elabora un mapa que permite visualizar gráficamente la distribución de los nuevos misioneros en el mundo (puede descargarlo aquí). Este año son cinco sacerdotes, dos coadjutores, un diácono y 19 estudiantes salesianos. Junto a ellos, se han incorporado algunos misioneros de pasadas expediciones que no pudieron asistir al curso de preparación.

A continuación se detalla la lista de los nuevos misioneros:

Donatien Martial Balezou, de Rep. Centroafricana (ATE) a Brasil – Belo Horizonte (BBH);

Guy Roger Mutombo, de Rep. Dem. del Congo (ACC) a Italia (IME);

Henri Mufele Ngandwini, de Rep. Dem. del Congo (ACC) a Italia (IME);

Coadjutor Alain Josaphat Mutima Balekage, de Rep. Dem. del Congo (AFC) a Uruguay (URU);

Clovis Muhindo Tsongo, de la Rep. Dem. del Congo (AFC) a Brasil (BPA);

Confiance Kakule Kataliko, de Rep. Dem. del Congo (AFC) a Uruguay (URU);

P. Ephrem Kisenga Mwangwa, de República Democrática del Congo (AFC) a Taiwán (CIN);

Ernest Kirunda Menya, de Uganda (AGL) a Rumanía (INE);

Éric Umurundi Ndayicariye, de Burundi (AGL) a Mongolia (KOR);

*Daniel Armando Nuñez, de El Salvador (CAM) a África del Norte (CNA);
Marko Dropuljić, de Croacia (CRO) a Mongolia (KOR);
Krešo Maria Gabričević, de Croacia (CRO) a Papúa Nueva Guinea – Islas Salomón (PGS);
Rafael Gašpar, de Croacia (CRO) a Brasil (BBH);
P. Marijan Zovak, de Croacia (CRO) a la República Dominicana (ANT);
P. Enrico Bituin Mercado, de Filipinas (FIN) a África Austral (AFM);
Alan Andrew Manuel, de India (INB) a África del Norte (CNA);
P. Joseph Reddy Vanga, de India (INH) a Papúa Nueva Guinea – Islas Salomón (PGS);
P. Hubard Thyrniang, de India (INS) a África del Noroeste (AON);
P. Albert Tron Mawa, de India (INS) a Sri Lanka (LKC);
Eruthaya Valan Arockiaraj, de India (INT) a Congo (ACC);
Herimamponona Dorisse Angelot Rakotonirina, de Madagascar (MDG) a
Albania/Kosovo/Montenegro (AKM);
Coadjutor Mouzinho Domingos Joaquim Mouzinho, de Mozambique (MOZ) a
Albania/Kosovo/Montenegro (AKM);
Nelson Alves Cabral, de Timor Oriental (TLS) a la República Democrática del Congo (AFC);
Elisio Ilidio Guterres Dos Santos, de Timor Oriental (TLS) a Rumanía (INE);
Francisco Armindo Viana, de Timor Oriental (TLS) a Congo (ACC);
Tuấn Anh Joseph Vũ, de Vietnam (VIE) a Chile (CIL);
Trong Hữu Francis Đỗ, de Vietnam (VIE) a Chile (CIL).*

Estos son los integrantes de la 155ª expedición misionera salesiana, mientras que las FMA vivirán la 147ª expedición.

Las neo-misioneras Hijas de María Auxiliadora son:

Sor Cecilia Gayo, de Uruguay;

Sor Maria Goretti Tran Thi Hong Loan, de Vietnam;

Sor Sagma Beronica, de la India, Provincia de Shillong;

Sor Serah Njeri Ndung'u, de la Provincia de África Oriental, enviada a Sudán del Sur;

Sor Lai Marie Pham Thi, de Vietnam;

Hna Maria Bosco Tran Thi Huyen, de Vietnam;

Hna Philina Kholar, de India, Provincia de Shillong, enviada a Italia (Sicilia);

Sor Catherine Ramírez Sánchez, de Chile.

La mayoría de ellos aún no conocen su destino misionero, que les será comunicado después del curso de formación.

Este año, un grupo perteneciente a la Comunidad de la Misión Don Bosco (CMB), grupo de la Familia Salesiana dirigido por el Diácono Guido Pedroni, recibirá también la cruz misionera junto con los Salesianos y las Hijas de María Auxiliadora. ¡Recemos para que esta variada disponibilidad vocacional dé sus frutos en todo el mundo!

Marco Fulgaro